

## DESDOBLAMIENTO FONOLÓGICO DE LAS VOCALES EN EL ANDALUZ ORIENTAL: REEXAMEN DE LA CUESTION

### I. INTRODUCCIÓN

Desde que Navarro Tomás, en 1939, publicó sus pocas pero penetrantes páginas sobre el «Dédoublement de phonemes dans le dialecte andalou»<sup>1</sup>, el singular fenómeno ha venido recibiendo atención de muchos investigadores<sup>2</sup>. Hasta la fecha se han producido descrip-

<sup>1</sup> El trabajo fue publicado en los «Études phonologiques dédiées à la memoire de N. S. Trubetzkoy», *TCLP*, 8, 1939, 184-86; ese mismo año apareció en versión española —«Desdoblamiento de fonemas vocálicos», *FRH*, 1, 1939, págs. 165-67.

<sup>2</sup> Lo han estudiado instrumentalmente, en 1947, D. Alonso, A. Zamora y M. J. Canellada, «Vocales andaluzas. Contribución al estudio de la fonología peninsular», *NRFH*, 4, 1950, 209-230, y lo documentan L. Rodríguez-Castellano y A. Palacio, en «El habla de Cabra», *RDTyP*, 4, 1948, págs. 378-418. Sobre estos datos y otros recogidos por G. Salvador y por los investigadores del *ALEA* se han ofrecido varias explicaciones teóricas del fenómeno, la mayoría de ellas desde los postulados fonológicos de Praga: E. Alarcos, «El sistema fonológico español», *RFE*, 33, 1949, págs. 265-96; G. Salvador, «El habla de Cúllar-Baza. Contribución al estudio de la frontera del andaluz», *RFE*, 41, 1950, págs. 161-252; M. Alvar, «Las encuestas del Atlas Lingüístico de Andalucía», *RDTyP*, 11, 1955, págs. 231-74, y «Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada», *PALA*, 1, 1956; E. Alarcos, «Fonética y fonología. A propósito de las vocales andaluzas», *AO*, 8, 1958, págs. 191-203, a quien sigue A. Quilis, «Morfología del número en español», *TLLUS*, 6, 1968, págs. 137-140; A. Llorente, «Fonética y fonología andaluzas», *RFE*, 45, 1962, págs. 239-270, y J. Mondéjar, *El verbo andaluz. Formas y estructuras*, Anejo XC de la *RFE*, Madrid, CSIC, 1970 (tesis leída en 1959). Fuera del dominio andaluz, el desdoblamiento ha sido encontrado en Canarias, en dialectos antillanos, en Uruguay y en la Argentina. Vid. M. Alvar, *El español hablado en Tenerife*, Madrid, CSIC, 1959, D. Catalán, «El español en Canarias», en *Presente y Futuro de la Lengua Espa-*

ciones más puntuales que las del maestro y, sobre todo, múltiples interpretaciones del sistema vocálico del andaluz oriental que Gregorio Salvador ha comentado ampliamente en un trabajo reciente<sup>3</sup>.

A pesar de la divergencia que se encuentra en la postura de estos estudiosos, sus trabajos tienen todos un denominador común: la premisa de que este desdoblamiento es de carácter fonológico. Se comprende que se hable de casos de fonologización si se piensa que la abertura vocálica —más otros rasgos que acompañan estas realizaciones— se convierte en marca de plural única, en el caso de las categorías nominales, y de persona-sujeto *tú*, en las verbales, una vez que el segmento subyacente *-s/* ha sido elidido.

Sin embargo, para aceptar sin reparos el carácter fonológico de tales desdoblamientos sería necesario que a) la abertura vocálica fuese realmente la única marca de pluralidad o de sujeto *tú* presente en el discurso, y b) que la abertura sólo se diese en estos casos de elisión de *-s/*.

Estudios anteriores<sup>4</sup> —y los materiales con los que trabajo ahora también lo corroboran— demuestran que la abertura vocálica es fenómeno extendido a otros contextos —ante *-r/* y *-l/*— cuando estos segmentos han sido elididos. Estos datos parecen poner al desdoblamiento en una perspectiva más amplia, en relación directa con segmentos consonánticos finales elididos, pero en principio dentro del ámbito fonético. El hecho de que el segmento *-s/* conlleve, en algunas ocasiones, marcas gramaticales ha hecho ver el fenómeno de la abertura revestido de carácter fonológico, pero si llegara a demostrarse que la abertura, aun suponiendo que se diese sistemáticamente en estos contextos —cosa que habría que estudiar despacio— es sólo una marca redundante, tanto de pluralidad como de sujeto *tú*, la premisa de la fonologización tendría que ser totalmente revisada.

*ñola*, vol. I, Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1964, págs. 239-280; T. Navarro Tomás, *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*, Río Piedras, Editorial Universitaria, 1948; W. Vásquez, «El fonema */s/* en el español del Uruguay», *RFHC*, 10, 1953, V. Honsa, «The phonemic systems of Argentinian Spanish», *Hispania*, 48, 1965, págs. 275-83, y P. V. Cassano, «French influence on the Spanish of the River Plate», *Orbis*, 21, 1972, págs. 174-82.

<sup>3</sup> «Unidades fonológicas vocálicas en andaluz oriental», *RSEL*, 7, 1977, páginas 1-23.

<sup>4</sup> Cf. las obras citadas en la nota 2 de D. Alonso, A. Zamora y M. J. Canelada, de G. Salvador y de E. Alarcos.

El propósito del presente trabajo es estudiar si la naturaleza vocálica es marca única de pluralidad o de sujeto *tú* en el andaluz oriental, o si por el contrario, es una marca más, y redundante, de estas funciones. Aunque se trata de una investigación exploratoria y limitada los datos que arroje podrían servirnos para elaborar con más apoyo empírico una buena hipótesis de trabajo.

## II. METODOLOGÍA

La investigación se llevó a cabo en cinco pueblos de la provincia de Granada situados en la Alpujarra: La Rábita, Albuñol, Albondón, Sorvilán y Polopos. La muestra quedó integrada por 22 informantes procedentes de sociolectos bajos; aunque para esta cala no se trabajó con una estratificación rigurosa, estuvieron presentes ambos sexos y varios niveles generacionales, pues las edades de los sujetos iban desde los 21 años hasta los 90.

La encuesta —efectuada en agosto de 1982— recogía el material de análisis a través de entrevistas abiertas, libres, con informante único y con intervención de un encuestador. Tenía una duración de entre diez minutos y media hora; todas fueron íntegramente grabadas en cintas cerradas BAST ferro super LH I, Stereo.

El *corpus* quedó integrado por 220 minutos de grabación, diez minutos por cada sujeto. Se transliteró en su casi totalidad, salvo pequeños momentos que no pudieron entenderse debido mayormente a dificultades acústicas de toda grabación *in situ*. Se transcribieron todos los casos de realización del segmento subyacente *-s/* en final de palabra, se clasificaron los contextos y se procedió a la tabulación y al análisis. En la transcripción se tuvo en cuenta la presencia o ausencia de marca consonántica. Esto explica que hayan sido transcritas como S-1 sonidos que ofrecen diferencias fonéticas notables entre ellos; todos fueron considerados como una clase homogénea, ignorando si se trataba de sibilancia o aspiración, y dentro de ésta sus numerosas variantes. No se prestó ninguna consideración a los tipos de realización de la vocal antepuesta. La transcripción tuvo sus

momentos de dificultad debido a la existencia de levísimas aspiraciones que hubieran pasado como elisiones al oído poco atento, que queda confundido ante la abertura y duración de algunas vocales.

### III. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

El total de realizaciones de *-s/* final ascendió a 4,735, pero de aquí, 1,619 ocurrencias eran casos monomorfémicos (*más, antes, menos, después, pues, raíz, luz, etc.*), o formas verbales de cuarta persona (*fuiamos, tenemos, vinimos, pagábamos, etc.*), o de tercera persona de presente del verbo *ser* (*es*) cuyas *-s/*, además de no ser marca única de plural o de persona verbal, puede elidirse sin producir ambigüedad alguna pues lo impide la particular estructura fonológica de la palabra.

CUADRO 1

*Realizaciones de -s/ final de palabra*

	[— gram]	[+ gram]
[h]	35,5	40,1
[Ø]	64,4	58,8
N	1,619	3,116.

De las 3,116 instancias de *-s/* con valor gramatical la elisión se produce en un 58,8 por ciento de los casos. Para estudiar estas elisiones había que proceder a clasificar sus funciones y sus contextos; por una parte, las categorías nominales y por otra, las verbales.

### IV. CATEGORÍAS NOMINALES

En nuestro *corpus* aparecieron tres diferentes estructuras de frase nominal, las unimembres, compuestas sólo por el núcleo, y las bimembres y trimembres, compuestas por el núcleo y modifica-

dores. En los casos de más de un elemento las elisiones pueden coexistir con algunas marcas, en cuyo caso la abertura vocálica indicadora de pluralidad sería sólo un rasgo redundante en la FN y por supuesto en la oración.

1. Las frases nominales trimembres que aquí encontramos son de dos tipos, las que llevan dos modificadores antepuestos al núcleo ( $M_1 M_2 N$ ):

... otroh do(s) año(s) ...	1:4
... todoh loh tabique(s) ...	10:2
... esah otrah mata(s) ...	18:1

y las que llevan un modificador antes del núcleo y otro después ( $M_1 N M_2$ ):

... la(s) habichuelah verde(s) ...	8:2
... loh paloh puesto(s) ...	11:4
... lah cosa(s) prepara(s) ...	20:3

El Cuadro 2 recoge los diferentes esquemas de realización del segmento  $-/s/$  en estas dos estructuras. Puede observarse que en ambos casos hay una fuerte tendencia a conservar la marca de plural

CUADRO 2

*Esquemas de realización de  $-/s/$  en frases nominales trimembres*

	$M_1 M_2 N$	$M_1 N M_2$
[h $\emptyset$ $\emptyset$ ]	44,1	51
[h h $\emptyset$ ]	31,3	12,7
[ $\emptyset$ h $\emptyset$ ]	13,9	8,5
[ $\emptyset$ $\emptyset$ $\emptyset$ ]	10,4	27,6
N	86	47

[h] en el primer elemento de la frase nominal, relegando las otras marcas a la categoría de redundantes, aunque en la concurrencia de los dos modificadores antepuestos es también notable la retención de esta marca en el segundo lugar. Sin embargo, la única posibilidad de que la abertura vocálica que precede a la elisión sea

marca única de pluralidad se da en el esquema  $[\emptyset \emptyset \emptyset]$  del que encontramos 9 casos en  $M_1 M_2 N$ , y 13 en  $M_1 N M_2$ . Cuando se examinan los primeros 9 casos encontramos que en todos ellos  $M_1$  es un artículo masculino, de estructura fonológica inequívoca —*el/lo(s)*— y  $M_2$  es un numeral cuya *-s/* es monomorfémica:

... lo(s) do(s) año(s) ...	1:2
... lo(s) do(s) lao(s) ...	8:3
... lo(s) tre(s) centímetro(s) ...	16:1

Ambas circunstancias hacen que estos casos dejen de ser excepciones, en cuanto a la ausencia de marca de plural, pues la estructura del artículo y la semántica del numeral dejan en claro el número de la frase nominal.

Explicar los 13 casos de  $M_1 N M_2$ , sin embargo, no resulta tan simple. El núcleo de todas estas frases nominales es *hoyo*, pronunciado siempre —no sólo en estos casos— con fuerte aspiración: [hóyo]. No podemos estar seguros si se trata de auténticos casos de elisión o si estamos ante el resultado de una asimilación. A simple oído no se percibe la asimilación [loh-hóyo], pero quizás un análisis espectrográfico cuidadoso pueda aclarar la cuestión. De cualquier modo, la presencia de artículos o determinantes masculinos impide aquí la existencia de ambigüedad numérica.

2. El análisis revela la presencia de 21 casos en los que  $M_2$  es del tipo preposicional; 19 de estos modificadores plurales han elidido la *-s/* subyacente, pero se trata de casos especiales en los que el núcleo de la frase nominal es un colectivo, que naturalmente exige concordancia semántica:

... un convoy de vivere(s) ...	2:4
... un grupo de persona(s) ...	10:1
... una serie de zanja(s) ...	13:2

3. Cuando la frase nominal es bimembre todavía estamos ante una situación que permite que la marca de plural [h] quede retenida en alguno de sus miembros. Las estructuras que aparecen representadas en nuestro *corpus* son dos: el modificador antecede al núcleo ( $M_1 N$ ):

... lah gacha(s) ...	8:1
... unoh agujerillo(s) ...	11:3
... loh desmonte(s) ...	21:1

o el modificador sucede al núcleo (N M<sub>1</sub>):

... son talloh manujillo(s) ...	1:2
... se echan pimientos verde(s) ...	12:2
... con alambreh fuerte(s) ...	15:4 <sup>5</sup>

Cuando se examinan estos casos se observa en seguida que los porcentajes de conservación de [h] en el primer miembro de la frase nominal son elevadísimos. Las ocurrencias del esquema [∅ ∅], aunque poco relevantes estadísticamente, tienen su explicación: con sólo tres excepciones están encabezados por el artículo masculino; aquí el núcleo que le sigue es *hoyo* (13 veces) o una palabra que

### CUADRO 3

*Esquemas de realización de -s/ en frases nominales bimembres*

	M <sub>1</sub> N	N M <sub>1</sub>
[h ∅]	94,2	93,2
[∅ ∅]	5,7	6,6
N	622	420

comienza por vocal tónica: *lo(s) año(s)*. Dos de las excepciones están constituidas por el artículo femenino y un sustantivo numeral: *la(s) once* 11:1,3, donde el significado del núcleo rompe cualquier ambigüedad semántica. La tercera excepción es una ocurrencia de *la(s) habichuela(s)* 11:3, que se da en medio de un contexto ambiguo, difícil de precisar en cuanto al número<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> En este grupo se dio entrada también a los modificadores pospuestos predicativos:

... loh niño(s) son granaíno(s) ...	9:4
... todoh estaban tan tranquilo(s) ...	13:2

<sup>6</sup> El entrevistador pregunta por el precio en kilos de los cultivos de invernadero, y el sujeto intenta precisar con una pregunta: «¿De la habichuela?». Otros sujetos de la zona me informan que se trata aquí de un singular,

4. Un caso aparte lo constituyen las frases nominales bimembres en las que  $M_1$  es un numeral:

... cien milla(s) ...	2:3
... treh día(s) ...	6:2
... doh tipo(s) ...	12:1

Se dan en el *corpus* 466 instancias y en 455 ocasiones la /s/ del núcleo aparece elidida; es fácil ver que la semántica del numeral hace redundante cualquier otra marca. A pesar de esto, el núcleo retiene la aspiración once veces.

5. No cabe duda que donde la hipótesis formulada se pone definitivamente a prueba es en frases nominales unimembres, donde la elisión de -/s/ dejaría en manos de la abertura vocálica la indicación de pluralidad. Si la FN sólo consta de núcleo, éste puede ser un nombre (+ N — Pro):

... no echa hora(s) ni na ...	9:4
... también se puede cultivar tomate(s) ...	11:1
Sí, se llaman loca(s) ...	12:2

y también un pronombre, tanto — clítico como + clítico:

... muchoh son así ...	1:3
Estoh comían chungo(s) ...	3:1
Unoh no pagan ...	9:2
¿Es que noh vamo(s) a ir ...	3:3
... loh metieron en el comité ...	4:3
... no leh pasa nada ...	7:1

Los datos sacados del análisis de estas categorías aparecen en el Cuadro 4:

CUADRO 4

*Realizaciones de -/s/ en frases nominales unimembres*

	[+ N — Pro]	[+ N + Pro — Cl]	[+ N + Pro + Cl]
[h]	42,6	89,5	90,2
[Ø]	57,3	10,4	9,7
N	417	105	431



Se notará de inmediato que el porcentaje de elisiones es muy alto en los casos de [+ N — Pro]. Sin embargo esta cifra inicial tiene que ser drásticamente reducida, pues del total de 239 ocurrencias, 178 son plurales en -es, en los que la elisión de -s/ no elimina del todo la marca de plural:

... comienza a cortar cordone(s) ...	3:3
Entonce(s) no había camione(s)	4:1
... y boquerone(s)! ...	6:2
... ha estado de vacacione(s) ...	13:1.

El restante porcentaje se explica atendiendo a alguna de estas cuatro razones:

A. Ausencia de modificador como índice de pluralidad<sup>7</sup>:

... estuvieron cargando allí banana(s), coco(s) ...	2:2
... sí quiere, echa pimientillo(s) ...	8:3
... hay que abrir hoyo(s) ...	12:1.

B. La marca de plural se encuentra más allá de los límites de la frase nominal, en el verbo de la oración:

... pa que no se quearan helao(s) ...	3:2
... siembran berenjena(s) ...	7:2
... y bajan piedra(s) ...	17:1.

C. La FN copia un clítico antepuesto o viceversa:

... loh que mandaban eran ello(s) ...	4:4
... salieron de la casa el padre y el hijo y una avenía de agua se lo(s) llevó ...	6:1
... perdió cinco pieza(s) en la ma(r), pero la(s) ha sacao ...	10:2.

D. Un elemento topicalizado sirve de antecedente numeral<sup>8</sup>:

... fracasoh ... me han pasao mucho(s) ...	3:4
Todavía viven de aquelloh... viven vario(s) pero no mucho(s)	4:3

<sup>7</sup> Justamente en esta categoría hay que colocar el conocido ejemplo de G. Salvador, «Quiero huevo(s) frito(s) y tostá(s) —Vid. «Unidades fonológicas vocálicas en andaluz oriental», pág. 2— que contrasta con «Quiero *un* huevo frito y *una* tostá».

<sup>8</sup> De las razones expuestas, la A explica 29 casos, la B, 19, la C, 11 y la D, 2.

Por otra parte, los once pronombres directos que eliden su *-s/* subyacente son casos de *ello(s)*, cuya estructura fonológica deja en pie otras marcas —*el/ello(s)*— al producirse la elisión.

Lo más interesante es comprobar, en el caso de los clíticos, que sólo pierden su marca [h] de plural los que copian frases nominales generalmente antepuestas, donde la marca ha quedado bien establecida. También es factor importante la posición antepuesta o pospuesta al verbo. Encuentro poquísimas elisiones en los antepuestos (*noh fuimo(s)*, *loh vimo(s)*, *noh dieron*, *lah labramo(s)*, *noh han dao*, etc.), aun cuando se trata de casos de copia.

## V. CATEGORÍAS VERBALES

A pesar de que uno de los dos entrevistadores era nativo de la localidad y conocía personalmente a algunos sujetos —lo que propiciaba una interacción verbal informal— sólo se consiguieron 112 formas verbales de *tú*, 110 en realidad pues dos de ellas correspondían al *tú* generalizador:

... haceh tu lanzaíca... «uno hace su lanzaíca» ... 1:2  
 ... picah con la barra... «uno pica con la barra» ... 1:2

aparecidos en boca de un mismo sujeto. De las restantes formas verbales sólo 42 tenían la *-s/* elidida, sin ninguna otra marca aparte de sujeto *tú* que la abertura vocálica, pues otras 18 que también habían elidido llevaban el pronombre personal

CUADRO 5

h	50
tú	15,5
∅	34,4
N	112

antepuesto:

... que tú no sabe(s) ...	5:3
¿Tú qué vale(s)? ...	9:2
... lo que tú vea(s) ...	11:1

Del total de casos elididos hay que descontar el 60 por ciento ya que la supuesta ambigüedad salvada sólo por la abertura vocálica queda deshecha por la presencia inmediata de clíticos de segunda persona singular:

... nunca te vaya(s) al nuíllo ...	1:1
¿Noh vamo(s) a ir a que te moje(s)?	3:3
... no te apure(s) ...	9:2
¿Qué te pasa? ¡No llore(s)! ...	18:3

A estos casos es preciso añadir casi un 10 por ciento de muletillas —concretamente ¿sabe(s)?, ¿no sabe(s)?— que son claras lexicalizaciones. En el resto de las ocasiones no hay más marca lingüística oracional que la abertura vocálica:

... entonce(s) coge(s) uno(s) alambre(s) ...	11:4
... luego cogé(s) uno(s) bloque(s) ...	11:4
... loh mete(s) ...	16:3

Todos ellos pertenecen a dos informantes que tutean sistemáticamente al entrevistador. No es necesario subrayar que el contexto pragmático de la comunicación hace imposible cualquier confusión, aun cuando no existiese la marca vocálica.

## VI. CONCLUSIÓN

El estudio efectuado sobre esta pequeña muestra deja en claro que en una abrumadora mayoría de los casos —más del 97 %— la abertura vocálica es una marca redundante de plural o de sujeto *tú*. En el caso de las categorías nominales, las otras marcas se encuentran dentro de la misma frase nominal casi en su totalidad y son bien de carácter fonético (aspiración de *-s/*, estructura fonológica de los modificadores masculinos), bien de carácter semántico (nume-

rales y colectivos). Sólo en unos pocos casos las marcas salen de los límites de la FN para ir a la oración: el verbo, las copias clíticas, las topalizaciones<sup>9</sup>.

Con respecto a las categorías verbales la situación es menos drástica, pues aquí hay 13 ocurrencias en las que no parece haber más marca de sujeto que la abertura vocálica, aunque en todas ellas se dan unas condiciones pragmáticas en la comunicación que también hacen redundante esa marca<sup>10</sup>.

Pensando en la no redundancia de la abertura vocálica como marca de plural o de sujeto *tú*, quizá por haber efectuado los análisis sobre palabras aisladas, algunos investigadores elaboraron explicaciones teóricas del fenómeno tanto dentro del marco fonológico de Praga, los más, como desde la fonología generativa y la natural<sup>11</sup>. Es evidente que todas estas posturas necesitan de revisión urgente. Sería, sin embargo, muy aconsejable llevar a cabo más investiga-

<sup>9</sup> La situación no ofrece grandes contrastes con otros dialectos hispánicos del Caribe donde abundan las elisiones de *-s/*, pero donde no existe desdoblamiento vocálico alguno. Cf. H. López Morales, «Pluralidad nominal, elisión de *-s/* y ambigüedad en los sociolectos de San Juan», en *Homenaje a Ambrosio Rabanales*, BFUCh, 31, 1980-81, págs. 851-63, y *Estratificación social en el español de San Juan de Puerto Rico*, Méjico, UNAM, 1983. Tanto el andaluz oriental como la mayoría de los dialectos caribeños se comportan de modo conservador al retener sus marcas de plural dentro de los límites de la frase nominal, en contraste con el dialecto puertorriqueño de Filadelfia que ha llevado la elisión a tal grado que la marca ha pasado a la *-n* verbal (comen, bailan) en un porcentaje muy elevado. Vid. Sh. Poplack, «The notion of the plural in Puerto Rican Spanish: competing constraints in */s/* deletion», en *Quantitative analysis of linguistic structure*, editado por W. Labov, Nueva York, Academic Press, 1977, y *On deletion and disambiguation in Puerto Rican Spanish: a study of verbal /n/*, Language Policy Task Force 3, New York: Centro de Estudios Puertorriqueños, 1978.

<sup>10</sup> Aquí, sin embargo, el andaluz oriental se muestra más avanzado, pues los dialectos del Caribe retienen marcas oracionales de persona, fundamentalmente el pronombre *tú* antepuesto al verbo, en una abrumadora mayoría de casos. Cf. H. López Morales, «Elisión de *-s/* y ambigüedad verbal en el español de San Juan», que aparecerá próximamente en el *Homenaje a Luis Flórez*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

<sup>11</sup> Cf. S. Saporta, «Ordered rules, dialect differences and historical processes», *Language*, 41, 1965, págs. 218-24, y J. Hooper, *Introduction to Natural Generative Phonology*, Nueva York, Academic Press, 1976, con su postura y una severa crítica a Saporta. Véase también, H. López Morales, «Desdoblamiento fonológico de */e* a *o/* en el español de Cuba», en *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach* (con motivo de sus XXV años de docencia en la Universidad de Oviedo), vol. 4, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1979, págs. 153-165.

ciones de actuación lingüística y añadir pruebas de percepción y análisis espectrográfico como se ha hecho ya con Cuba, Panamá y Puerto Rico<sup>12</sup>. De momento una buena hipótesis de trabajo debería considerar la abertura como marca redundante y el desdoblamiento como fenómeno fonético<sup>13</sup>.

HUMBERTO LÓPEZ MORALES

<sup>12</sup> Cf. J. H. Clegg, *Análisis espectrográfico de los fonemas /a e o/ en un idiolecto de La Habana*, tesina inédita, Austin, University of Texas; R. M. Hammond, «An experimental verification of the phonemic status of open and closed vowels in Caribbean Spanish», en *Corrientes actuales en la Dialectología del Caribe Hispánico. Actas de un congreso*, editadas por H. López Morales, Río Piedras, Editorial Universitaria, 1978, págs. 93-143, y también en el mismo volumen, el trabajo de H. Cedergren, «En torno a la variación de S final de sílaba en Panamá: análisis cuantitativo», págs. 35-50. La tesina de I. Alemán continúa inédita, pero pronto podrá leerse un resumen en el *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*: «El falso desdoblamiento fonológico en el español de Puerto Rico.»

<sup>13</sup> Ya en prensa estas páginas apareció el artículo de Emilio Alarcos, «Más sobre vocales andaluzas», *Philologica Hispaniensis in honorem Manuel Alvar*, vol. I, Madrid, Gredos, págs. 49-55, donde examina opiniones posteriores sobre este fenómeno a su artículo de 1958. Además del trabajo de G. Salvador de 1977, ya citado, pasa revista a los trabajos de A. Contreras Jurado, «Vocales abiertas del plural en andaluz oriental. ¿Fonemas o prosodemas?», *Yelmo*, 26, 1975-76, págs. 23-25, y de J. Mondéjar, «Diacronía y sincronía en las hablas andaluzas», *LEA*, 1, 1979, págs. 375-402. Se trata, en todos estos casos, de interpretaciones fonológicas que parten de la premisa de la existencia del desdoblamiento.